

León a 24 de Marzo de 2020

A ti, *paciente*

Nunca antes una palabra como *paciente* habría podido dar tanto significado a tantas palabras, gentes, actitudes y situaciones. Hoy te toca a ti ser ese *paciente* que aguarda con calma, paciencia y comprensión la atención que necesitas. Vives en una tremenda angustia ante la incertidumbre de esta inesperada situación, ves cómo el trato de cercanía, cariño y abrazos quedan ocultos entre tu máscara y su máscara; trajes verdes y amarillo; aislamiento.

Desde mi casa lo imaginaba así, frío, una distancia impuesta por la necesidad de prevenir, un aislamiento estremecedor, tan lejos de lo que somos, humanos que nos abrazamos, nos tocamos y nos miramos; y es así como me di cuenta de que tras esas máscaras y aislamiento, lo que nos queda es la mirada. Me las imagino así, como un transmisor de radio, que entre tanto sentimiento contenido, tanta necesidad de querer dar las gracias, pedir y querer ayudar, transmite miradas llenas de intensidad, ganas y fuerzas, miradas *pacientes* y mil y una más maneras de mirar.

También sé que esas máscaras van a caer y que las miradas seguirán siendo las mismas, que volverás a abrazar, querer y besar.

Sé *paciente*, todo eso seguro que volverá.

Sin más, una despedida *paciente*, lo más cercana posible. Espero que pronto podáis ver a las personas sin esas máscaras impuestas por este maldito virus .

Marco